

ALTERNATIVA LABORAL:

FACH activa plan para formar técnicos aeronáuticos y enfrentar déficit regional

La institución detectó la escasez de profesionales en mantención de aeronaves y articuló alianzas con CFT, universidades y la industria. Desde 2026 se abrirán nuevas carreras en Santiago y Colina, con alta empleabilidad y proyección internacional.

RICHARD GARCÍA

La escasez de técnicos en mantención aeronáutica se ha convertido en una de las grandes brechas del sector en el país y la región. Según la Fuerza Aérea de Chile (FACH), hoy, apenas un puñado de instituciones forman especialistas, lo que contrasta con las proyecciones de la industria: solo en Latinoamérica se necesitarán 45 mil técnicos en la próxima década.

“El diagnóstico fue sorprendente; eran muy pocos los actores que estaban formando gente en esta área”, reconoce el general Rodrigo Palma, director de Personal y Logística de la FACH. “En términos prácticos, hablamos de tres liceos industriales, la Universidad Técnica Federico Santa María y un centro de instrucción aeronáutico privado”, afirma.

PLAN PARA ENFRENTAR LA CRISIS

Frente a esta realidad, la FACH decidió impulsar un plan de colaboración con instituciones de educación superior y centros de formación técnica, que abrirán programas desde 2026. Entre ellos están el CFT Región Metropolitana, AIEP, Inacap y la Red Educacional de la Sofoa. “Ya hay proyectos concretos en proceso de formalización, y esperamos que a partir de marzo próximo se abran estas oportunidades formativas”, cuenta Palma.

“Tomamos la solicitud que hizo el Ministerio de Educación para reunarnos con la Fuerza Aérea, y eso nos llevó a trabajar en una carrera, aplicando todos los protocolos internos y consultando a actores clave de la industria”, explica la rectora del CFT Región Metropolitana, Carolina Sánchez.

El proceso incluyó a líneas aéreas como Latam y Sky, fabricantes como Airbus, colegios técnico-profesionales y la Universidad Técnica Federico Santa María. “Así pudimos levantar un perfil de carrera que vamos a ofertar en 2026 y que dará respuesta a una necesidad país, pero también contribuirá a disminuir la brecha de técnicos a nivel latinoamericano y mundial”, precisa Sánchez. La meta inicial será abrir sedes en Santiago y Colina, con una matrícula proyectada de 150 alumnos.

La proyección es optimista. Palma asegura que el campo laboral es amplio y con



El plan incluyó a líneas aéreas como Latam y Sky, y fabricantes como Airbus.

casi plena absorción: “La demanda es tal que la empleabilidad es casi de un 100%. Estamos hablando de que, a través de la educación, generamos una herramienta de movilidad social para muchos jóvenes”.

El alto oficial reconoce que comenzaron a visualizar el tema a partir de un seminario que realizaron a finales de abril y que tiene una segunda versión hoy viernes 29 para ver los avances alcanzados.

El apoyo específico de la Fuerza Aérea se traduce en convenios con liceos y universidades, asesoría técnica y la incorporación de personal retirado como instructores, además de la articulación con la Dirección General de Aeronáutica Civil, que certifica los estándares de calidad y seguridad.

A nivel mundial se estima que se requerirán 600 mil técnicos en la próxima década. “Aquí hay espacio para todos”, insiste Palma, y añade que “es una tremenda necesidad, muy poco cubierta actualmente, y una oportunidad de desarrollo profesional con remuneraciones muy atractivas en comparación con otros segmentos técnico-profesionales”.

VENTAJAS DE LA INICIATIVA

El proyecto de la FACH y las instituciones educativas asociadas representa un paso clave para cerrar la brecha de técnicos en mantención aeronáutica no solo en Chile, sino también en Latinoamérica. La creación de nuevos programas formativos permitirá responder a una demanda creciente de especialistas, asegurando una preparación de calidad y alineada con los estándares internacionales de seguridad y eficiencia. Esta fórmula combina educación, experiencia práctica y colaboración con la industria, lo que fortalece la formación profesional y garantiza que los egresados tengan una rápida inserción laboral.

Además, el proyecto ofrece una oportunidad significativa de movilidad social y desarrollo profesional para jóvenes, al abrirles un campo laboral amplio y con remuneraciones competitivas. La coordinación entre el sector público, la Fuerza Aérea, instituciones de

educación y empresas privadas demuestra que, mediante alianzas estratégicas, es posible enfrentar desafíos críticos del sector aeronáutico y generar soluciones sostenibles que benefician tanto al país como a la región.

En ese sentido, las instituciones educativas pueden servir como modelo para otros sectores que enfrentan escasez de técnicos o especialistas. Promocionar esta iniciativa y sus resultados puede inspirar a industrias como la energía, la tecnología o la manufactura a desarrollar programas similares, combinando educación formal, capacitación práctica y colaboración con el sector productivo. De esta manera, no solo se atienden necesidades inmediatas de fuerza laboral, sino que se fomenta una cultura de planificación estratégica y desarrollo profesional que beneficia a toda la economía.

Entre los sectores que podrían replicar el esquema mediante colaboración público-privada están el mercado logístico, minero y la construcción, pues enfrentan un déficit similar en sus industrias.